

## La Revolución de Julio de 1909\*

---

**Josep Pich Mitjana**  
Universitat Pompeu Fabra

**RESUMEN:** *El objetivo del artículo es ampliar nuestros conocimientos sobre los sucesos que afectaron a buena parte de Cataluña, en la última semana de julio de 1909. El trabajo está basado en fuentes primarias, desde prensa a ego documentos<sup>1</sup> y también secundarias, con la utilización de la mayor parte de la producción historiográfica sobre el objeto de estudio. El método utilizado es empírico. El argumento se inicia con el conflicto hispano-rifeño que originó la huelga general contra la guerra que afectó a gran parte del territorio catalán, pero en algunas partes, especialmente en Barcelona, se transformó en un movimiento anticlerical. También tuvo un importante componente republicano que, en cierta manera, se ha visto minusvalorado por la historiografía. Finalmente, hemos intentado explicar por qué el paro no se extendió al resto de España y la magnitud de la represión que siguió a la finalización de la huelga general contra la guerra y a los movimientos anticlerical y republicano. En las conclusiones intentamos sintetizar nuestra visión de la revolución de julio de 1909 que, para una buena parte de la historiografía, es un referente fundamental de la historia política española del siglo XX.*

**PALABRAS CLAVE:** **Revolución de 1909; Semana Trágica; huelga general; anticlericalismo; republicanismo; represión política.**

---

\* Este artículo forma parte del proyecto colectivo de investigación: «Las problemáticas federalistas españolas, siglos XIX-XX», HAR2011-28572 financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Agradezco a los Dres. Eloy Martín Corrales, Anna Puigdemívol, Juan Pastrana y Josep Contreras, así como los estudiantes de doctorado Mariona Lloret y Sebastià Bennassar la lectura crítica de este artículo, aunque los errores únicamente son atribuibles al autor.

<sup>1</sup> AMELANG, 1 (2005): 17-18.

## The Revolution of July 1909

**ABSTRACT:** *The aim of this paper is to extend our knowledge of the events that affected much of Catalonia in the last week of July 1909. The work is based on primary sources, from newspapers to ego documents, as well as secondary material, covering most of the historiographical production on those events. The method is empirical. The argument starts with the «hispano-rifeño» conflict that caused a general strike against the war which affected much of Catalonia. In some areas, especially in Barcelona, the strike became an anticlerical movement. This movement also had an important republican component, which has been generally underestimated by historians. Finally, we have tried to explain why the strike did not spread to the rest of Spain, and show the magnitude of the repression that followed the end of the general strike against the war, and the anti-clerical and republican movements. The conclusions summarize my point of view of the July 1909 Revolution, considered by many historians a fundamental reference of Spanish political history of the twentieth century.*

**KEY WORDS:** 1909's Revolution; Tragic Week; general strike; anti-clericalism; republicanism; political repression.

## INTRODUCCIÓN

Los coetáneos de los acontecimientos que afectaron a buena parte de Cataluña entre el 26 de julio y el 1 de agosto de 1909 dividían su vida entre el antes y el después de la Semana Trágica<sup>2</sup>. Ésta fue ampliamente estudiada por Joan Connelly Ullmann, Joaquín Romero Maura o Josep Benet<sup>3</sup>, entre otros<sup>4</sup>. Además, el centenario de aquellos hechos ha impulsado una gran cantidad de publicaciones, tanto divulgativas<sup>5</sup> como de investigación<sup>6</sup>, aunque la mayoría centradas en los sucesos que acaecieron en Barcelona<sup>7</sup>.

---

<sup>2</sup> RIERA LLORCA, 1979: 33. Citado por ESPINET, 2009: 223-253. Sobre su impacto en los coetáneos véase POL (Barcelona, 9 de agosto de 1909): 1. L'ESCOPI (Barcelona, 11 y 17 de agosto de 1909): 1. XENIUS (Barcelona, 16 de agosto de 1909): 1. MONSERDÀ DE MACIÀ (Barcelona, 21 de agosto de 1909): 1. RUCABADO (Barcelona, 25 y 26 de agosto de 1909): 1. MARAGALL, 2009a y 2009b.

<sup>3</sup> ULLMANN, 1972 [2009]. ROMERO MAURA, 1975. BENET, 1963.

<sup>4</sup> VOLTES BOU, 1995. G. ROMERO, 2002.

<sup>5</sup> DALMAU, 2009. DOMÍNGUEZ ÁLVAREZ, 2009. MARTÍNEZ Fiol, 2009. GARCÍA RODRÍGUEZ, 2010.

<sup>6</sup> UCELAY-DA CAL, y CALAFELL, 2009. MOLINER, 2009. MARTÍN CORRALES, 2011. CORTS i BLAY, 2009, CORTS i BLAY, (Barcelona, Balmesiana (Biblioteca Balmes), 2009). MARÍN SILVESTRE, 2009. BERGASA, 2009. PICH, e IZQUIERDO, 2009. JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, y SAUCH CRUZ, 2010. AUBERT, 2012.

<sup>7</sup> RUBÍ, 2009: 81-136.

La última semana de julio de 1909 es un referente de la historia política española del siglo XX, en el que se entrecruzan política colonial y movimiento antiimperialista, la pugna entre clericales y anticlericales o el fracaso del intento de Maura de regenerar el sistema político de la Restauración<sup>8</sup>. Este artículo estudia su impacto en todo el territorio catalán, su vertiente republicana y los motivos por los que la huelga general no se extendió al resto de España.

El precipitante de la revolución de julio 1909 fue el conflicto hispanorifeño. Éste se inició cuando diversas cabilas atacaron a los obreros que construían el ferrocarril entre Melilla y las minas que pretendían explotar dos empresas españolas, aunque una de capital francés, en territorio del imperio jerifiano<sup>9</sup>. El gobierno decidió enviar tropas y movilizar a los reservistas para enviarlos a luchar al Rif. Esta decisión fue considerada, en palabras de Ángel Ossorio y Gallardo que en aquellos momentos era gobernador civil de Barcelona, una «aventura odiosa y antipática» en toda España. No obstante, en Cataluña la reacción fue mucho más acentuada y «necesariamente revolucionaria»<sup>10</sup>.

La dirección del Partido Socialista Obrero Español preparaba una huelga general en contra de la guerra. Los socialistas pretendían iniciar el paro en contra del conflicto en los alrededores de Melilla, el 2 de agosto. Sin embargo, los dirigentes barceloneses de Solidaridad Obrera acordaron que empezase el lunes 26 de julio, para anticiparse a las posibles detenciones policiales de los organizadores de la huelga. Entre el 22 y el 24 de julio comenzaron los cambios de impresiones entre sindicalistas, socialistas, anarquistas, republicanos nacionalistas y radicales, en Barcelona. La comisión de huelga la formaban «los tres primeros elementos»<sup>11</sup>.

El Comité que dirigía la huelga general estaba integrado por Fabra Ribas de la Federación Socialista catalana del PSOE, por Miguel Villalobos Moreno, que en realidad se llamaba Miguel Sánchez González, y era el representante de Solidaridad Obrera, mientras que el tercero fue designado por los anarquistas y no podemos asegurar si era Francisco Miranda o José Rodríguez Romero. Sin embargo, los miembros del Comité designados por Solidaridad Obrera y por los anarquistas, tanto si se trataba de Miranda, como de Rodríguez Romero, estaban muy vinculados a Francisco Ferrer y Guardia<sup>12</sup>.

Los organizadores de la huelga general querían que el paro fuese pacífico y limitado a un día para poner de manifiesto la oposición del país a la guerra en los alrededores de Melilla y al gobierno conservador encabezado por Maura<sup>13</sup>.

---

<sup>8</sup> SUÁREZ CORTINA, 2009: 43-44.

<sup>9</sup> SEGURA, 2010: 39-54.

<sup>10</sup> OSSORIO, 1975: 88.

<sup>11</sup> BONAFULLA, 1910: 14.

<sup>12</sup> ULLMANN, 1972: 316-333. GABRIEL (Aix-en-Provence y Marsella, 47, 2012): 97-99.

<sup>13</sup> S.A. (Barcelona, 10 de agosto de 1909): 1. COMAPOSADA, 1909: 7. FABRA y RIBAS, 1975: 37-39.

En Barcelona, la noche del sábado 24 de julio, se encontraron delegados sindicales de toda Cataluña para preparar el *plan de campaña definitivo* y «des émissaires partirent pour Valence et Saragosse. Dans le matinée du lundi, 26 juillet, tout était prêt pour aller à la bataille»<sup>14</sup>.

## LA HUELGA GENERAL EN CONTRA DE LA GUERRA

El paro se inició con éxito en la capital catalana. Algunos de los que vivieron aquella convulsa semana aseguran que *de facto* existía unanimidad en la protesta en contra de la guerra. La coacción fue innecesaria en la mayor parte de los casos, y muchos recordaban la importancia de las mujeres en el inicio de la huelga general<sup>15</sup>.

El movimiento en contra de la guerra en el Rif se extendió por toda Cataluña con ritmos dispares<sup>16</sup>. El lunes por la mañana paralizó Barcelona y se extendió a Tarrasa, Mataró, Vilanova, Sitges, Granollers y Sabadell. En esta última ciudad se enfrentaron las fuerzas de orden público y los huelguistas desde primera hora de la mañana<sup>17</sup>. En estas circunstancias, el gobernador civil de Barcelona, Ángel Ossorio y Gallardo, dimitió de su cargo, porque era contrario a promulgar el Estado de Guerra. Éste implicaba la suspensión de la inviolabilidad de los domicilios y de las libertades de expresión, reunión y asociación. También posibilitaba el destierro de las personas que las autoridades considerasen que estaban involucradas en la *sedición*.

En el momento de la dimisión de Ossorio y Gallardo, el paro no había llegado a ser general en Barcelona, porque unos pocos establecimientos estaban abiertos. Además, las fuerzas de orden público controlaban a los huelguistas, con unos pocos heridos y bastantes detenciones. Los *sediciosos* no consiguieron incomunicar la capital catalana, aunque cortaron las líneas telefónicas y telegráficas, ya que no conocían la existencia del cable que comunicaba Barcelona con Palma de Mallorca. En cuanto a la red de ferrocarriles, la utilizaron para difundir la convocatoria de la huelga general y, posteriormente, sabotearon diversos tramos de las vías<sup>18</sup>. De hecho, una de las novedades de la revolución de julio de 1909 fue la destrucción de la red de comunicaciones con el objetivo de intentar neutralizar la acción represiva del Estado<sup>19</sup>.

---

<sup>14</sup> MAGIN VIDAL y RIBAS, (París, 13 de agosto de 1909): 1-2.

<sup>15</sup> FRANCÉS, 1962: 239. HURTADO, 1969: 152-153. KAPLAN, 2003: 162-165.

<sup>16</sup> RUBÍ, 2009: 81-136.

<sup>17</sup> OSSORIO, 1910: 52-60. S.A., (Madrid, 27 de julio de 1909): 7. SOLDEVILLA, 1910: 264-265.

<sup>18</sup> OSSORIO, 1910: 51-54. LA CIERVA, 1955: 138. S.A., (Madrid, 28 de julio de 1909): 10.

<sup>19</sup> RUBÍ, 2010: 97-100.



CUADRO 1. Elaboración propia a partir del mapa basado en la actual red de ferrocarriles de vía ancha de distribución similar a la existente a principios del s. XX. (<http://www.edu365.cat/aulanet/comsoc/Mapes/CAT/ESTCATMAP.htm>)

Los puntos se corresponden con las capitales comarcales.

✂ Indica los puntos de interrupción de las comunicaciones. Elaboración del autor a partir de las fuentes utilizadas para escribir el artículo.

Uno de los sucesos más relevantes afectó a las Borges Blanques, el miércoles 28 de julio, cuando circularon rumores que la guardia civil aplicaría la *ley de fugas* a los detenidos por haber atacado la estación de tren. En estas circunstancias, el diputado de Solidaritat Catalana y ex teniente coronel de ingenieros Francesc Macià intentó conseguir su liberación y acabó imputado. Sin embargo, los habitantes de las Borges Blanques consideraron heroica su actitud al defender a los detenidos, hasta el punto que las Borges se convirtió en su *feudo* electoral<sup>20</sup>.

<sup>20</sup> RIERA, 1909: 275-277. ARRUFAT, 2007: 111-113. S.A., (Lleida, 29 de julio de 2009).

El mismo día del incidente en las Borges Blanques, el gobierno amplió el Estado de Guerra a la totalidad de las provincias españolas<sup>21</sup>, porque los «agitadores» querían que el movimiento *sedicioso*, «con carácter revolucionario», impidiese la «acción del Gobierno, especialmente en lo que se relaciona con la campaña de Melilla»<sup>22</sup>.

Los organizadores de la huelga aseguraban que ésta había sido verdaderamente general en Cataluña<sup>23</sup>. No obstante, los sucesos que afectaron a una amplia parte del territorio y a la mayoría de la población catalana abarcan desde protestas pacíficas contra la guerra y el sistema de quintas, hasta movimientos revolucionarios republicanos y/o anticlericales muy violentos, que fueron *aplastados* con el envío masivo de fuerzas de orden público y del ejército<sup>24</sup>. De hecho, tenemos información de alteraciones del orden público en cerca de un centenar de municipios catalanes<sup>25</sup>.

El oficial de la guardia civil Modesto de Lara reconocía que, además de la ciudad de Barcelona, «se hizo el intento de revolución» en Sabadell, Tarrasa, Mataró, Manresa, Premiá, Masnou, Badalona, Vilafranca, Igualada, Martorell, Molins de Rey, San Feliu, y en alguna otra población barcelonesa. Sin embargo, para los catalanistas republicanos el movimiento no se había limitado al territorio barcelonés, ya que se trataría del «moviment y els successos de Catalunya. Perquè contra la guerra no's va aixecar sols la ciutat, sinó la pàtria nostra»<sup>26</sup>.

La huelga general se inició en el área de Barcelona, se difundió por el litoral gerundense, a partir del martes 27 de julio. Posteriormente, paralizó ciudades de la provincia de Tarragona, como Reus, donde se impuso el miércoles<sup>27</sup>, y el Vendrell<sup>28</sup>. El jueves, incidió en la Cataluña interior, con graves altercados en Manresa. En cambio, afectó poco a los territorios cercanos al Ebro y al Pirineo ilerdense, en los que tenían una fuerza considerable tanto los carlistas como los sectores afines a los postulados que en aquel período defendía la iglesia católica. Tampoco hubo incidentes en la ciudad de Tarragona, por la importancia de la administración vinculada a la capitalidad provincial, así como por la guarnición militar y por la numerosa población eclesiástica<sup>29</sup>.

<sup>21</sup> S.A. (Barcelona, 5 de agosto de 1909): 2. BONAFULLA, 1910: 28-29. SOLDEVILLA, 1910: 265-267.

<sup>22</sup> SOLDEVILLA, 1910: 267-268.

<sup>23</sup> MAGIN VIDAL y RIBAS, (París, 16 de agosto de 1909): 1-2.

<sup>24</sup> SOLDEVILLA, 1910: 271-272 y 276-282.

<sup>25</sup> S.A. (Barcelona, 3-7, 9-14, 16-19 de agosto de 1909): 1-2 y 4. COMAPOSADA, 1909: 51.

<sup>26</sup> S.A., (Barcelona, 9 de noviembre de 1909): 1.

<sup>27</sup> S.A., (Madrid, 4 de agosto de 1909): 9. RIERA, 1909: 272-273.

<sup>28</sup> S.A., (Barcelona, 10 y 11 de agosto de 1909): 2.

<sup>29</sup> S.A., (Barcelona, 3 de agosto de 1909): 1. MARCHÁN, 2011: 303-345.



CUADRO 2. Poblaciones que siguieron la huelga general en contra de la guerra. Elaboración del autor a partir de las fuentes utilizadas para escribir el artículo.

## EL MOVIMIENTO ANTICLERICAL

Su epicentro estuvo en la ciudad de Barcelona, en la que los anticlericales atacaron cerca de un centenar de edificios de la iglesia católica, pero no afectaron a la totalidad de las poblaciones que dieron apoyo a la huelga general en contra de la guerra en el Rif. En la capital catalana, el único edificio civil incendiado fue la fábrica de licores del carlista Antoni Tortras, porque circuló el rumor que desde su tejado habían disparado contra los rebeldes<sup>30</sup>. Ullmann centró su investigación en Barcelona, porque su objetivo era estudiar las causas socioeconómicas del anticlericalismo español<sup>31</sup>.

<sup>30</sup> S.A., (Barcelona, 6 de agosto de 1909): 1-2. S.A., (Barcelona, 6 de agosto de 1909)b: 1-2. SOLDEVILA, 1961: 3026. Hay una discrepancia entre los edificios religiosos destruidos en los textos de ULLMANN, 1972: 510-511 y 614. ROMERO MAURA, 1975: 515-516, y G. ROMERO, 2002.

<sup>31</sup> ULLMANN, 1972: 29-109 y 584-613.

En la capital catalana, los anticlericales profanaron tumbas de monjas en, como mínimo, seis conventos. El caso más conocido es el de las Jerónimas, pero también desenterraron cadáveres en los de las Capuchinas, Magdalenas, Dominicas, Arrepentidas y Mínimas. Los profanadores pensaban que la mayoría de las monjas estaban en los conventos en contra de su voluntad, que las superiores torturaban a las que no se sometían, y que a las más rebeldes las enterraban vivas<sup>32</sup>. Por tanto, profanaron las tumbas para intentar comprobarlo y organizaron una especie de *procesión* para mostrar los cadáveres. En el trayecto, «una fue dejada en la puerta de la iglesia del Pino, con un cigarro en la boca; dos junto á la casa del Sr. Güell», empresario y uno de los propietarios de una de las empresas con concesiones mineras en los alrededores de Melilla<sup>33</sup>. La profanación de tumbas fue una de las acciones más recordadas y comentadas, ya que «a esto no se había llegado en España jamás»<sup>34</sup>.

No obstante, los ataques contra los edificios de la iglesia católica no se limitaron a la ciudad de Barcelona. Así pues, en San Adrián de Besós quemaron la iglesia y la casa del rector<sup>35</sup>. En Badalona atacaron el convento de San Miguel, pero los guardias civiles y los carabineros «hicieron una descarga al aire, ahuyentó las turbas y los destrozos fueron de escasa importancia»<sup>36</sup>. En Granollers, cuando se difundió la noticia que quemaban los conventos en Barcelona, un grupo de «chiquillos» atacó el de la congregación de los pequeños hermanos de San Antonio. Los monjes huyeron con la ayuda de los vecinos<sup>37</sup>. En Mataró, los huelguistas creyeron que les disparaban desde el tejado del colegio de los Escolapios por lo que «se dirigieron á este colegio profiriendo insultos y amenazas», pero no pudieron destruirlo porque la guardia civil no se lo permitió. Posteriormente, atacaron el convento de los Salesianos que se encontraba en las afueras de la población, pero de nuevo la guardia civil impidió que lo incendiaran<sup>38</sup>, mientras que en Premiá de Mar, un grupo de anticlericales «se estacionó, durante la noche del miércoles ante el convento de frailes». Los monjes evitaron el ataque por la ayuda de un buque de la armada española<sup>39</sup>.

En Sabadell, los revolucionarios atacaron e incendiaron la iglesia de San Félix y la rectoría<sup>40</sup>, porque, tal como lo explicaban dos de los dirigentes re-

<sup>32</sup> FABRA y RIBAS, 1975: 43-45. COMAPOSADA, 1909: 20-22.

<sup>33</sup> S.A., (Madrid, 5 de agosto de 1909): 5. S.A., (Barcelona, 5 de agosto de 1909): 2.

<sup>34</sup> SOLDEVILLA, 1910: 282.

<sup>35</sup> RIERA, 1909: 234.

<sup>36</sup> S.A., 1910?: 181. RIERA, 1909: 231-234.

<sup>37</sup> S.A., (Madrid, 4 de agosto de 1909): 9. S.A., (Barcelona, 5 de agosto de 1909): 2. RIERA, 1909: 244-246.

<sup>38</sup> S.A., (Madrid, 4 de agosto de 1909): 8. S.A., (Barcelona, 5 de agosto de 1909): 2. RIERA, 1909: 235-236. S.A., [1910?]: 182. FIERRO, 1909: 68-71 y 93-94.

<sup>39</sup> COMAPOSADA, 1909: 48-49. BERGASA, 2009: 186-188.

<sup>40</sup> COMAPOSADA, 1909: 36.



volucionarios sabadellenses en la *L'Humanité* de París, «tiraient sur le peuple» desde el campanario de la iglesia<sup>41</sup>. En cambio, Joan Guri, el campanero, negaba que nadie les hubiera disparado y que los atacaron, el martes 27 de julio, cuando una multitud regresaba del mitin que se había celebrado en la plaza del Vallés. El campanero, el párroco y sus acompañantes huyeron por una puerta accesoria<sup>42</sup>.

El miércoles 28 de julio, en Palamós, los anticlericales incendiaron el Colegio residencia de los *Hermanos de la Doctrina Cristiana*, popularmente conocidos como *La Salle*, y dos de los monjes fueron agredidos. También asaltaron el convento de los hermanos maristas, y con la dinamita que utilizaban para las obras del puerto se dirigieron a Calonge, población en la que incendiaron el colegio y la residencia de las hermanas Carmelitas de la Caridad, e intentaron incendiar la iglesia de San Martín<sup>43</sup>.

En Palafrugell detuvieron e insultaron al párroco, y amenazaron a las monjas que cuidaban de los enfermos en el hospital<sup>44</sup>. En San Feliu de Guíxols, un grupo se dirigió a la iglesia de San Juan, rociaron con petróleo la puerta de la capilla y la incendiaron<sup>45</sup>. En Bañolas cortaron las comunicaciones y trataron de «incendiar la Casa-misión y algún convento, pero el somatén lo impidió»<sup>46</sup>.

El jueves 29 de julio, una multitud de muchachos y jóvenes recorrieron Manresa y quemaron «las casillas y la administración de consumos. Luego se dirigieron á los conventos de Religiosas Capuchinas, del Sagrado Corazón y de San Francisco». Los tres conventos fueron incendiados e hicieron «toda suerte de desmanes, sacrilegios y profanaciones». El somatén impidió que incendiasen los conventos de los capuchinos y de los jesuitas<sup>47</sup>.

<sup>41</sup> MAGIN VIDAL y RIBAS, (París, 17 de agosto de 1909): 1-2.

<sup>42</sup> RIERA, 1909: 237-238. GODAYOL, 1927: 53-55 y 159-183. ROCAS, 1998: 71. CALVET, 3 (Sabadell, 1977): 66. PLANELL, 3 (Sabadell, 1988): 80-86.

<sup>43</sup> S.A., (Barcelona, 10 de agosto de 1909): 1-2. RIERA, 1909: 265-270. ROCAS, 1998: 70-71. JIMÉNEZ, (Girona, 17 al 23 de julio de 2009): 12.


<sup>44</sup> S.A., (Barcelona, 11 de agosto de 1909): 1-2. ROCAS, 1998: 70-71 y 73-74.

<sup>45</sup> S.A., (Barcelona, 4 de agosto de 1909): 1-2. JIMÉNEZ, (Girona, 17 al 23 de julio de 2009): 12.

<sup>46</sup> S.A., (Barcelona, 4 de agosto de 1909): 1-2. RIERA, 1909: 270.

<sup>47</sup> S.A., (Barcelona, 4-5, 11, 13, 16 de agosto de 1909): 1-2. XANDRI, R. 1909. S.A., (Madrid, 6 de agosto de 1909): 10. S.A., [1910?]: 188. RIERA, 1909: 252-255. SERRA, 1991: 49. RUBÍ, (Manresa, 30 de julio de 2009).



CUADRO 3.  Poblaciones con ataques anticlericales.

Elaboración del autor a partir de las fuentes utilizadas para escribir el artículo.

El movimiento anticlerical finalizó cuando las fuerzas de orden público y las tropas enviadas por el gobierno lo sofocaron<sup>48</sup>. El cambio de actitud fue evidente el sábado 31 de julio, cuando la guardia civil disparó a un grupo de supuestos anticlericales matando a seis y deteniendo a muchos de sus integrantes<sup>49</sup>.

El domingo 1 de agosto, el movimiento había finalizado. En la ciudad de Barcelona, la población comenzó a salir de sus casas, donde había estado encerrada casi una semana, para comprobar si los rumores que circulaban sobre los ataques anticlericales eran verídicos.

Inmediatamente, se inició la polémica sobre si éstos se habían iniciado espontáneamente, o bien habían sido planificados. Inicialmente, era una disputa

<sup>48</sup> S.A., (Barcelona, 7 de agosto de 1909): 473-474. LADERA, 1917: 80-86. AMETLLA, 1963: 266-268. HURTADO, 1969: 159. COROMINES, 1974: 83-88. ULLMANN, 1972: 477-497.

<sup>49</sup> S.A., (Barcelona, 7 de agosto de 1909): 473-474.

entre dirigents conservadors, ja que el principal defensor de que havien sigut planificats era la Cierva, el ministre de governació durant la revolució de juliol de 1909<sup>50</sup>, mentre que el també conservador Ossorio y Gallardo defensava la seva espontaneïtat<sup>51</sup>. Esta perspectiva era compartida per la major part dels progressistes, com el catedràtic de biologia i dirigent republicà Odón de Buen<sup>52</sup>. En canvi, per als regionalistes conservadors estas opinions sorgien de periodistes *madrileños* i liberals per *desviar la opinió pública y la justícia* de les «veritables incendiàries, lladres y assassins», quan daban a entendre que «no se n'ha de culpar d'aquells crims a cap partit polític y que aviat ens voldran fer creure que no ho ha fet ningú»<sup>53</sup>.

Los regionalistes de *La Veu de Catalunya* estaven d'acord amb l'anàlisi del periodista *Claudio Frollo*, pseudònim utilitzat per Ernesto López Fernández, que des del diari *El Mundo* afirmava que la *sedició* havia sigut impulsada per els anarquistes, els lerrouxistes, els *liberals* i per «una figura siniestra y traïdora, que no es Lerroux, y que quan altres atentats pudo y debió quedar eliminada», en clara referència a Ferrer y Guardia<sup>54</sup>. En canvi, per als catalanistes republicans se tractava d'un moviment «contra la guerra», que els reaccionaris vinculaven a les «idees nihilistes y no com un alsament contra la guerra, pera poder demanar l'ús quotidià de la pena de mort»<sup>55</sup>.

La polèmica sobre la planificació o la espontaneïtat, tant del moviment revolucionari com del anticlerical, continua vigent. Per la historiadora Joan Connolly Ullmann els principals dirigents lerrouxistes barcelonès havien optat per transformar la huelga general, potencialment revolucionària, en una rebel·lió anticlerical per evitar el inici d'una veritable revolució social, que si fracassava, com era molt probable que sucedís, podia resultar molt perillosa per als seus interessos<sup>56</sup>. En canvi, Josep Benet sostenia que els organitzadors de la huelga general buscaven el suport dels radicals, però ells, de la mateixa manera que feren els republicans catalanistes, no havien volgut assumir la responsabilitat de dirigir el moviment revolucionari. Per tant, la huelga general revolucionària se transformà en un moviment acéfalo y caòtic; un magma en el que havien començat els atacs anticlericals que se havien vist reforçats per la passivitat inicial del exèrcit y de les classes patricias<sup>57</sup>.

<sup>50</sup> LA CIERVA, 1955: 127-131.

<sup>51</sup> OSSORIO, 1910: 13-14 y 54-55.

<sup>52</sup> BUEN, 2003: 99. OSSORIO, 1910: 14. HURTADO, 1969: 159. AMETLLA, 1963, 267-268. FRANCÉS, 1962: 239-242. GAZIEL, 1970: 631.

<sup>53</sup> S.A., (Barcelona, 6, 9 y 13 de agosto de 1909): 2.

<sup>54</sup> S.A., (Barcelona, 13 de agosto de 1909): 1.

<sup>55</sup> S.A., (Barcelona, 9 de noviembre de 1909): 1.

<sup>56</sup> ULLMANN, 1972: 391-393, 425-426 y 585-588. AVILÉS, 2006: 215.

<sup>57</sup> BENET, 1963: 50.

La visión de los sucesos de Benet es compartida, con matizaciones, y desde perspectivas muy diversas por Joaquín Romero-Maura<sup>58</sup>, Joan Baptista Culla<sup>59</sup> o Dolors Marín<sup>60</sup>. Desde esta perspectiva, la transformación de la huelga general en un movimiento anticlerical no respondería a una decisión de los dirigentes lerrouxistas, sino a una explosión espontánea de los odios acumulados por las clases populares contra la Iglesia católica por motivos diversos, que irían desde la competencia desleal de los productos elaborados en los conventos, a la vinculación de las prestaciones sociales ofrecidas por los centros católicos a la subordinación de los que las recibían, o a las ideas de obediencia y de resignación que intentaban inculcar en las clases populares, entre otros. Estos agravios, tanto reales como imaginarios, serían los que explicarían que los anticlericales tuviesen el apoyo de una buena parte de la población catalana<sup>61</sup>.

De lo que no cabe duda es que el impacto del movimiento anticlerical de 1909 produjo un seísmo en el plural y diverso mundo del catolicismo catalán<sup>62</sup>, desde los integristas al *franciscanismo* defendido por el poeta Joan Maragall<sup>63</sup> o Dolors Monserdà de Macià, cuando afirmaba que tenían que «anegar ab els rius del Amor les fogueres del odi: Civilisar, Espiritualisar»<sup>64</sup>. Los católicos estaban conmocionados por la destrucción de iglesias, edificios y símbolos religiosos, aunque los anticlericales respetaron la vida de la mayor parte de los eclesiásticos. Los contrarios al clero católico, en cambio, no podían olvidar la represión, que siguió a la derrota de la insurrección<sup>65</sup>. En todo caso, la rebelión puso de manifiesto el anticlericalismo de una buena parte de la sociedad catalana del período<sup>66</sup>.

## EL MOVIMIENTO REPUBLICANO

La revolución de julio de 1909 tuvo un importante componente republicano que, en cierta forma, se ha visto infravalorado, porque su epicentro no estuvo en la ciudad de Barcelona. Algunos de los datos publicados por los pe-

<sup>58</sup> ROMERO MAURA, 1975: 519-542.

<sup>59</sup> CULLA, 1986: 212.

<sup>60</sup> MARÍN, 2009: 262-264.

<sup>61</sup> CULLA, 1986: 212. COMAPOSADA, 1909: 13-16.

<sup>62</sup> CASANOVAS, 1910. TORRAS, 1909. FIERRO, 1909. CORTS, 2010: 153-180.

<sup>63</sup> BENET, 1963. FRANCÉS, 1962: 245, AMETLLA, 1963: 275. UCELAY-DA CAL, 2003: 449.

<sup>64</sup> MONSERDÀ DE MACIÀ (Barcelona, 21 de agosto de 1909): 1.

<sup>65</sup> SIMARRO 1910. COMAS, 1910. BRISSA, 1910. LEROY, 1913. FERRER, 1948. SOLÀ, 1978. ABELLÓ, 1987. AVILÉS, 2006. ARCHER, 2010 [1ª ed. en 1911].

<sup>66</sup> CULLA, 1986: 206.

riodistas dinásticos no eran totalmente correctos. Fernando Soldevilla aseguraba que en la ciudad de Barcelona «se constituyó una Junta revolucionaria»<sup>67</sup>, aunque el Comité de huelga no se transformó en una verdadera dirección revolucionaria. Fabra y Ribas reconocía que habían organizado una huelga general de un día y «ens surt una revolució per la qual no estem preparats»<sup>68</sup>. La transformación de la huelga general en contra de la guerra en un movimiento revolucionario y/o anticlerical sorprendió al Comité de huelga barcelonés, hasta el punto que prácticamente suplicaron a los dirigentes republicanos barceloneses que lo encabezasen. Sin embargo, los dirigentes republicanos no lo aceptaron, porque consideraban que no tenía posibilidades de triunfar. Por tanto, Fabra y Ribas se exilió para explicar «en París o en Bruselas, lo que ha ocurrido»<sup>69</sup>.

El salesiano Rodolfo Fierro recordaba que «unos decían con satisfacción que la República estaba proclamada en Barcelona, en Gerona, en Manresa, en Sabadell». También circulaba el rumor que habían asesinado a Maura, que Alfonso XIII había huido y «mil paparruchas de ese jaez» que eran repetidas en todas las poblaciones generando «turbación y agitación y osadía entre la chusma, y la consternación entre elementos de orden.» Sabían que los *seditiosos* habían cortado las comunicaciones y que la huelga general había «paralizado toda la vida», pero circulaban rumores que «venían abultando la situación.» Éstos aseguraban que «en Manresa había habido algo grave; que en la provincia de Gerona no las tenían todas consigo los eclesiásticos...»<sup>70</sup>.

Durante la última semana de julio de 1909, algunos municipios estuvieron bajo el control de juntas revolucionarias. Por ejemplo, desde el colegio de los salesianos de Mataró enviaron a un religioso, vestido de civil, a Barcelona para comunicar a las familias de los alumnos internados que no les había pasado nada. Durante el viaje, en Vilassar de Mar, fue detenido por una Comisión de la «*República independiente*», ante la que se hizo pasar por un viajante francés, y le advirtieron que en Premiá de Mar o en El Masnou, las *comisiones republicanas* eran tan severas que «recibían con cuatro balazos al que intentara pasar, y así el pase era inútil durante la noche». A la mañana siguiente, dejó el camino de la costa, pero Vilassar de Dalt también estaba revolucionado. Finalmente, llegó a Barcelona, el 2 de agosto<sup>71</sup>.

La capital del Maresme, Mataró, «estaba en poder de los revolucionarios». El jueves 29 de julio, los concejales republicanos constituyeron la junta revo-

---

<sup>67</sup> SOLDEVILLA, 1910: 285.

<sup>68</sup> AMETLLA, 1963: 269.

<sup>69</sup> FABRA y RIBAS, 1975: 43-45. COMAPOSADA, 1909: 11. AMETLLA, 1963: 269-270. HURTADO, 1969: 152-156 y 170-171. ULLMANN, 1972: 403-405 y 427-428. UCELAY-DA CAL, 2003: 448-449.

<sup>70</sup> FIERRO, 1909: 32-33 y 93.

<sup>71</sup> FIERRO, 1909: 75-79.

lucionaria que sustituyó al Comité de huelga y aseguraron que «si en Barcelona se diese un grito [en referencia a la proclamación de la República], Mataró lo secundaría inmediatamente». El 1 de agosto, se disolvieron pacíficamente sin haber proclamado la República, aunque algunos diarios aseguraron que «se han proclamado republicanos»<sup>72</sup>.

En Calella constituyeron una junta revolucionaria que se autodenominaba *Comisión del pueblo*. Ésta ordenó que comenzase la huelga general, impulsó el sabotaje de la vía del tren y de la carretera. Además, tenían un cierto predominio sobre los revolucionarios de Malgrat de Mar, Pineda y San Pol<sup>73</sup>.

En el Bajo Ampurdán el movimiento republicano fue muy importante. Los revolucionarios de Palafrugell creyeron que se había proclamado la República en España y se constituyeron «ellos en cantón». No se podía entrar ni salir de la población sin el «oportuno salvoconducto (...) extendido en toda regla y sellado y debidamente firmado». El jueves 29 de julio, organizaron una junta revolucionaria que controlaban los libertarios, pero fue «sustituida por otra compuesta de hombres de orden»<sup>74</sup>.

En Palamós también organizaron una junta revolucionaria que, según la prensa, habría proclamado la República<sup>75</sup>, mientras que en Cassá de la Selva, a unos doce kilómetros de Girona, «ondeó la bandera tricolor en la Casa Consistorial»<sup>76</sup> y en Ripoll organizaron una Junta con «*ripollesos ilustres* (sic)». El sic estaba motivado porque sus integrantes serían *foráneos* que pretendieron imponer su autoridad, hasta que los vecinos se opusieron y «se encargó del orden el Ayuntamiento auxiliado por el somatén»<sup>77</sup>.

Los salesianos también tenían una casa convento en San Vicenç dels Horts a la que enviaron a una parte de los religiosos y alumnos del colegio que tenían en Sarriá, porque pensaron que estarían más seguros. Sin embargo, durante el trayecto, fueron detenidos y *juzgados* en Molins de Rey. Rodolfo Fierro asegura que los llevaron ante el juez de la localidad y éste habría sentenciado que no habían cometido ningún delito y los de la «Comisión de la República independiente de Molins, [optaron] por concederles el *pase*»<sup>78</sup>.

En Vallbona, relativamente cerca de Molins, un grupo de unos ciento cincuenta hombres cortaba la carretera, y únicamente dejaban pasar a los que

<sup>72</sup> COMAPOSADA, 1909: 44-45. RIERA, 1909: 235-236. S.A., 1910?: 182. FIERRO, 1909: 68-71. S.A., (Madrid, 4 de agosto de 1909): 7-8 y 10.

<sup>73</sup> S.A. (Barcelona, 16 de agosto de 1909): 1-2. RIERA, 1909: 259.

<sup>74</sup> S.A., (Madrid, 6 de agosto de 1909): 7. S.A. (Barcelona, 16 de agosto de 1909): 2. RIERA, 1909: 266-267. ROCAS, 1998: 70 y 145. JIMÉNEZ, (Girona, 17 al 23 de julio de 2009): 12.

<sup>75</sup> S.A., (Madrid, 4 de agosto de 1909): 7. S.A. (Barcelona, 10 y 12 de agosto de 1909): 1-2.

<sup>76</sup> S.A. (Barcelona, 9 de agosto de 1909): 2. RIERA, 1909: 268-269.

<sup>77</sup> RIERA, 1909: 263. S.A. (Barcelona, 6 y 23 de agosto de 1909): 1-2.

<sup>78</sup> FIERRO, 1909: 27-28.

llevaban un pase de la junta revolucionaria de la población<sup>79</sup>. En cambio, en Cornellá, el consistorio municipal y las principales asociaciones acordaron constituir el Comité de Seguridad y de Salvación que mantuvo el paro, pero evitó las acciones violentas y ofreció protección a los religiosos que huían de las poblaciones vecinas<sup>80</sup>.

El anarquista Leopoldo Bonafulla resaltaba la relevancia del movimiento revolucionario en las comarcas vallesanas, ya que en Sabadell y en Granollers la revolución triunfó plenamente<sup>81</sup>, pero mientras que los sucesos de Sabadell fueron una tragedia sangrienta, relativamente parecida a la de la ciudad de Barcelona, los de Granollers eran descritos como un sainete<sup>82</sup>.

El periodista Augusto Riera quedó fascinado con la actividad de la Junta Revolucionaria de Granollers, cuyo presidente consultó todas las decisiones a la Asamblea popular que se reunía en la plaza Mayor. El 1 de agosto, ante la llegada de un tren con guardias civiles, volvieron a reunir nuevamente la Asamblea y el presidente, desde el balcón del Ayuntamiento, les preguntó:

*-¡Poble soberà! ¿No't sembla que ya hem fet lo que podiem, y que ja n'hi ha prou? —¡Sí! ¡sí! —gritaron todos. —¡Doncs cada hù á la feina y visca l'orde! — ¡Visca!— contestaron, y no pasó más<sup>83</sup>.*

La prensa coetánea a los sucesos coincidía en que habían proclamado la República en Sabadell y, frecuentemente, aseguraban que también en Granollers, Mataró y Palamós<sup>84</sup>. En Granollers y Mataró actuaron juntas revolucionarias republicanas, pero no proclamaron la República. En cambio, los mismos dirigentes obreristas exiliados reconocían que Sabadell era «une des quatre villes qui proclamèrent l'indépendance»<sup>85</sup>. Es decir, proclamaron la república, ya que los comités del período se presentaban como Comisión de la «*República independiente*» de las poblaciones en que se organizaban.

El cronista Salvador Canals aseguraba que, después de la ciudad de Barcelona, «fue Sabadell la población en que los sucesos revistieron mayor gravedad»<sup>86</sup>. Los coetáneos afirmaban que los imponentes sucesos de Sabadell no habrían sido una huelga general contra la guerra, sino un «verdadero movimiento político»<sup>87</sup>. Ullmann reconoce que el movimiento revolucionario

<sup>79</sup> BENGOCHEA, 2002: 70-71.

<sup>80</sup> TARDÀ, 1991: 102.

<sup>81</sup> BONAFULLA, 1910: 19.

<sup>82</sup> S.A., [1910?]: 189. S.A. (Barcelona, 2 de agosto de 1909): 2.

<sup>83</sup> RIERA, 1909: 242-252. S.A., (Madrid, 4 de agosto de 1909): 9. S.A., 1910?: 189-191.

<sup>84</sup> S.A., (Madrid, 4 de agosto de 1909): 7.

<sup>85</sup> MAGIN VIDAL y RIBAS, (París, 17 de agosto de 1909): 1-2.


<sup>86</sup> CANALS, 1911: 167.


<sup>87</sup> S.A., 1910?: 184.

triunfó en Sabadell «incluso en mayor grado que en Barcelona»<sup>88</sup>. La importancia de los acontecimientos de la última semana de julio de 1909 en Sabadell han quedado reflejados en la historiografía local sabadellense<sup>89</sup>.



CUADRO 4.

 Poblaciones en las que se constituyeron Juntas Revolucionarias (J. R.).

 Poblaciones en las que se proclamó la República (P. R.).

Elaboración del autor a partir de las fuentes utilizadas para escribir el artículo.

Los revolucionarios habían aislado la capital vallesana del resto de Cataluña, sabotando las vías del tren y cortando las líneas telefónicas y telegráficas. Constituyeron un comité revolucionario que asumió el control de la ciu-

<sup>88</sup> ULLMANN, 1972: 482.

<sup>89</sup> SOLER, 1962. CALVET, (Sabadell, 1977): 57-66. CALVET y COMASÒLIVAS, (Sabadell, 1996): 69-76. CASTELLS, 1978. PLANELL, 3 (Sabadell, 1988): 75-86; 7 (Sabadell 1990): 95-101.



dad<sup>90</sup>, y las clases patricias comenzaron a temer por sus propiedades. En estas circunstancias, *alguien* expresó la conveniencia de celebrar una reunión donde se formulase el objetivo de los revolucionarios, y la «asamblea representativa proclamó instaurada la República en la ciudad de Sabadell»<sup>91</sup>.

El 29 de julio, la República fue proclamada desde del edificio del Ateneo, ya que el Ayuntamiento había sido parcialmente incendiado, por el dirigente republicano federal Miquel Soler. El período republicano sólo duró dos días<sup>92</sup> pero, «durante el intervalo brevísimo que el pueblo ejerció plenamente el derecho de su soberanía, ninguna ley natural fue conculcada»<sup>93</sup>.

Los monárquicos centralistas intentaron desacreditar el movimiento revolucionario sabadellense, tal como hizo *La Nación Militar* en un artículo que comenzaba diciendo que:

en un lugar de Cataluña, de cuyo nombre no quiero acordarme, porque será resabido y anotado que su gracia es Sabadell, no ha mucho tiempo que ha sido proclamada y regidora la República, lo que duran trece horas, siete minutos y un segundo.

Se burlaban de los habitantes de la capital vallesana, y describían a una de las ciudades industriales más importantes de Cataluña, como un *pueblo de garrulos* que se expresaría con gritos de la índole de «¡Viva mi gorro! ¡Viva yo! ¡Viva la...!»). Por tanto, la proclamación de la República habría sido una algarabía que hubiera continuado si a los «tres minutos tres parejas de la benemérita no dieran al traste con la malograda República-relámpago, y á la cárcel con el presidente y los ciudadanos»<sup>94</sup>. Caben pocas dudas que el objetivo de los partidarios del sistema político de la Restauración era desacreditar el primer intento de proclamar la II República en el siglo XX.

La huelga general, el movimiento anticlerical, el intento de revolución republicana —entendida como una estrategia compartida tanto por los republicanos lerrouxistas como por los federales y también por nacionalistas, anarquistas y socialistas<sup>95</sup>— y la confrontación de los *sediciosos* con las fuerzas de orden público y el ejército —los muertos superaron el centenar y los heridos el medio millar<sup>96</sup>— quedaron casi limitados al territorio catalán<sup>97</sup>. El apo-

<sup>90</sup> MAGIN VIDAL y RIBAS, (París, 17 de agosto de 1909): 1-2.

<sup>91</sup> COMAPOSADA, 1909: 38. PLANELL, 3 (Sabadell, 1988): 75-86; 7 (Sabadell 1990): 95-101. FOLGUERA, 1996: 175-178.

<sup>92</sup> MAGIN VIDAL y RIBAS, (París, 17 de agosto de 1909): 1-2. PLANELL, 7 (Sabadell 1990): 96.

<sup>93</sup> COMAPOSADA, 1909: 38, y CALVET, 3 (Sabadell, 1977): 66.

<sup>94</sup> LUANO, (Madrid, 7 de agosto de 1909): 247-248.

<sup>95</sup> GABRIEL, 2010: 63-70 y 2011: 57-73. RUBÍ, 2010: 97-100.

<sup>96</sup> S.A., (Barcelona, 11, 18, 23 y 25 de agosto de 1909): 1-2. RIERA, 1909: 81-82 y 97. ULLMANN, 1972 [2009]: 436-437 y 510-511. ROMERO MAURA, 1975: 515-516.

yo a la huelga general en el resto de España fue escaso, ya que sólo tuvo una cierta incidencia en Calahorra, Alcoy y Tudela. También continuó la persistente oposición a la guerra en Valencia y Zaragoza, así como un intento de *sedición* en Bilbao, y el de mantener la convocatoria de huelga en contra de la guerra, el dos de agosto<sup>98</sup>. Ésta no se concretó porque el gobierno ordenó la detención preventiva de sus impulsores<sup>99</sup>. No obstante, ante la pregunta de por qué la huelga general quedó limitada, con algunas excepciones, al territorio catalán, el mismo La Cierva, jefe del Gobierno en funciones y ministro de Gobernación durante aquellos convulsos días, reconocía que utilizó el anticaltanismo para presentar los sucesos de Cataluña como un movimiento secesionista.

### LAS ACUSACIONES DEL *CARÁCTER* SEPARATISTA DE LA *SEDICIÓN*

En sus memorias, La Cierva explica que dejó que circulase en la prensa la noticia que la *sedición* tenía objetivos separatistas, porque «un secreto instinto» le hizo confiar que, en el resto de España, la *duda* sería suficiente para que el «patriotismo se impusiera a todas las demás aspiraciones y pasiones», y habría acertado porque «la Prensa de izquierdas en todo el país puso freno a sus campañas, y sólo pensó en la necesidad de combatir el criminal intento»<sup>100</sup>. Hasta los periódicos más críticos con el gobierno, como el *ABC*, publicaron artículos patrióticos, ya que pensaban que «ahora, toda conciencia honrada no puede proferir más que un solo grito: ¡Viva España!»<sup>101</sup>.

Las memorias de liberales, como Joan Garriga y Massó, de catalanistas republicanos, como Josep Maria Francés, Ramon Noguer y Comet o Claudi Ametlla, o de obreristas, como Adolfo Bueso, coinciden en afirmar que el ministro La Cierva difundió que la huelga general en contra de la guerra era en realidad un movimiento separatista para evitar que la *sedición* se extendiese al resto de España<sup>102</sup>, ya que las falsas acusaciones de separatismo eran «l'arma favorita dels vells cacics, encara no derrocats, pera desfer-se o venjar-se dels seus contraris», ya que engañaban a la opinión pública con «folles notícies d'actes y manifestacions separatistas»<sup>103</sup>.

<sup>97</sup> MAGIN VIDAL y RIBAS, (París, 16 de agosto de 1909): 1-2.

<sup>98</sup> S.A., (Madrid, 29 de julio de 1909): 11-12. SOLDEVILLA, 1910: 273-276. MARTÍN, 2011: 121-182

<sup>99</sup> ULLMANN, 1972: 472-475.

<sup>100</sup> LA CIERVA, 1955: 138-139.

<sup>101</sup> S.A., (Madrid, 27 de julio de 1909): 4.

<sup>102</sup> GARRIGA, 1987: 182. FRANCÉS, 1962: 239. NOGUER, 2000: 119. AMETLLA, 1963: 272. BUESO, 1976: 45-46.

<sup>103</sup> S.A., (Barcelona, 12 de agosto de 1909): 1.

Algunos de los organizadores de la huelga general afirmaban que el movimiento no había tenido nada de independentista, pero que el gobierno, ante la «révolution triomphante dans la région catalane» había presentado:

aux yeux des autres régions, comme un mouvement séparatiste, comme une révolution faite, non pas contre le gouvernement espagnol ou contre la classe dominante de l'Espagne, mais contre le peuple espagnol lui-même.

Aseguraban que el movimiento era verdaderamente revolucionario, pero el gobierno conservador lo transformó en una «lutte interrégionale, en une véritable guerre civile entre individualités de même classe.» También explicaban que en aquel período los independentistas eran «quelques littérateurs et quelques idéalistes», los burgueses no eran separatistas por «raisons économiques trop évidentes», mientras que los obreros no se planteaban la cuestión separatista<sup>104</sup>. Sin embargo, en el resto de España, ante la posibilidad que la rebelión fuese independentista, los «partidarios de la propia protesta que aquí se efectuaba se convirtieron en acérrimos enemigos de la misma»<sup>105</sup>. Hasta en los artículos de pretendida *guasa* de los periódicos partidarios del Gobierno insinuaban el independentismo de los revolucionarios catalanes, cuando aseguraban que «pa tenerlo tó, más que una cosa, ¿qué cuala? que nos dejen (...) esos carcundas de españoles»<sup>106</sup>.

El liberal dinástico y centralista Fernando Soldevilla reconocía que, en un primer momento, la mayor parte de la opinión pública española pensó que el «movimiento tenía carácter separatista», y éste habría sido el motivo por el que no fue «secundado en otras provincias». También aseguraba que el aislamiento en que el «Sr. La Cierva tuvo á toda la región catalana contribuyó á sostener esta creencia evitando así que repercutiera en otros puntos»<sup>107</sup>.

A principios de agosto de 1909, algunos de los principales diarios liberales como el *Heraldo de Madrid* llegaron a preguntar que cuál había sido la causa del movimiento revolucionario catalán, si no era el separatismo. Pregunta a la que respondió el republicano moderado y, en 1909, catedrático de la Universidad de Barcelona Odón de Buen, en las páginas de *La Publicidad*, que el movimiento surgió espontáneamente por la oposición de las clases populares al conflicto hispano-rifeño<sup>108</sup>.

El líder de los antisolidarios Juan Sol y Ortega declaró que consideraba que era de justicia, «hasta con los enemigos», porque era uno de los principa-

<sup>104</sup> MAGIN VIDAL y RIBAS, (París, 16 de agosto de 1909): 1-2.

<sup>105</sup> COMAPOSADA, 1909: 17.

<sup>106</sup> LUANO, (Madrid, 7 de agosto de 1909): 247-248.

<sup>107</sup> SOLDEVILLA, 1910: 285.

<sup>108</sup> S.A., (Barcelona, 5 de agosto de 1909): 2.

les anticatalanistas, el desmentir el «carácter de separatismo de la insurrección»<sup>109</sup>. El líder lerrouxista Hermenegildo Giner de los Ríos también declaró que no habían intervenido en el movimiento revolucionario catalán ni los radicales, ni los separatistas<sup>110</sup>.

El diario *El Mundo* de Madrid reconocía que «se ha pretendido que los sucesos de la última semana tuvieron un carácter separatista. Esto es una falsedad que conviene destruir»<sup>111</sup>, ya que los periodistas progresistas de la capital española escribían que les llenaba de:

amargura lo que leo en algunos periódicos de Madrid y provincias, tratando de la enorme catástrofe que comenzó el 26 de julio, atribuyéndola al malamente titulado «separatismo catalán», pidiendo para Barcelona medidas de rigor y solicitando poco menos que el degüello general de los catalanes. Hay que destruir esta leyenda<sup>112</sup>.

Sin embargo, la posibilidad que la *sedición* tuviese objetivos separatistas implicó que los centralistas organizaran una campaña de boicot a los productos catalanes, que no finalizó hasta que Antonio Maura declaró que Cataluña era la principal víctima de los actos revolucionarios de la última semana de julio<sup>113</sup>. En 1909, paradójicamente, habría generado más patriotismo la posibilidad de abortar una presunta rebelión separatista catalana que la lucha contra las cabilas rifeñas en los alrededores de Melilla.

## LA REPRESIÓN

Los clericales, los conservadores y la Lliga Regionalista pensaban que «si la Revolución ha sido satánica, la reacción tiene que ser divina»<sup>114</sup>. *La Veu de Catalunya*, el principal portavoz de los regionalistas, incitó a sus lectores a la delación de los que habían participado en los *hechos vandálicos*<sup>115</sup>; una actitud que indignó a los sectores progresistas de Solidaritat Catalana y contribuyó a la disolución de la plataforma electoral<sup>116</sup>. Hubo un alud de delaciones,

<sup>109</sup> SOLDEVILLA, 1910: 282-283.

<sup>110</sup> S.A., (Barcelona, 7 de agosto de 1909): 1.

<sup>111</sup> S.A., (Barcelona, 9 de agosto de 1909): 1.

<sup>112</sup> S.A., (Barcelona, 12 de agosto de 1909): 1.

<sup>113</sup> UCELAY-DA CAL, 2003: 448-449. BENGOCHEA, 2002: 24-25.

<sup>114</sup> FIERRO, 1909: 152.

<sup>115</sup> POL, 3689 (Barcelona, 12 de agosto de 1909): 1.

<sup>116</sup> POUS, (Barcelona, 12 de noviembre de 1909): 1. SUÑOL, (Barcelona, 17 de noviembre de 1909): 1.

pero la mayoría por intereses personales, en palabras del oficial de la guardia civil Modesto de Lara, era «bochornoso, lector. Daba asco»<sup>117</sup>.

La represión fue extraordinariamente dura, y contaba con un gran apoyo de las clases patricias y clericales catalanas. El poeta Joan Maragall fue una de las pocas excepciones que clamaron por el perdón a los *sediciosos* y el indulto para los condenados a muerte, en su artículo «La ciutat del perdó», que no fue publicado en *La Veu de Catalunya* por el veto de Prat de la Riba<sup>118</sup>.

La magnitud de la represión sorprendió incluso a los más acérrimos defensores del centralismo, como Soldevilla. Éste reconocía que «se castigó con terrible severidad el movimiento, pues ya por los Tribunales ó ya por medidas gubernativas, pasaron de 2.000 los presos, y de 4.000 los deportados de diversos puntos de Cataluña»<sup>119</sup>. La mayor parte de los sectores conservadores y clericales catalanes aseguraban que los autores de los *hechos vandálicos* eran foráneos. Sin embargo, el ochenta por ciento de los detenidos habían nacido o hacía muchos años que residían en Cataluña<sup>120</sup>. Además, el salesiano Fierro aseguraba que los *sediciosos* usaban el catalán como *lengua oficial*<sup>121</sup>.

Los detenidos pasaron de tres mil de los que mil setecientos veinticinco fueron procesados, en setecientas treinta y nueve causas abiertas por los tribunales militares, entre el 1 de agosto de 1909 y el 19 de mayo de 1910. De los procesados, doscientos catorce fueron declarados prófugos, se sobreseyó el caso de cuatrocientos sesenta y nueve imputados, y los jueces absolvieron a quinientos ochenta y cuatro acusados. Los tribunales militares dictaminaron más de cuatrocientas condenas, de las que diecisiete fueron capitales, cinco fueron ejecutados, mientras que a los doce restantes se les conmutó por la de cadena perpetua. Ésta sentencia fue impuesta, además, a cincuenta y nueve de los procesados<sup>122</sup>. También aprovecharon el estado de excepción para desterrar a muchas personas a las que no se les imputaba ningún delito, como a todos los familiares y a los trabajadores de la editorial del revolucionario y pedagogo Francisco Ferrer y Guardia<sup>123</sup>.

De los cinco ejecutados, dos, Josep Miquel Baró y Antonio Malet Pujol, fueron condenados a muerte en juicios de guerra sumarísimos, y ejecutados el 17 y el 28 de agosto. El resto de condenas capitales fueron sentencias de jui-

<sup>117</sup> LADERA, 1917: 105-107, 124-134 y 139.

<sup>118</sup> BENET, 1963: 65-261. GABANCHO, 1998: 151-157. MARAGALL, 2009a y 2009b. QUINTANA, 348 (Barcelona, 2009): 42-45. Véase también FRANCÉS, 1962: 245. AMETLLA, 1963: 275. UCELAY-DA CAL, 2003: 449 y 453.

<sup>119</sup> SOLDEVILLA, 1910: 286.

<sup>120</sup> RIERA, 1909: 281-283.

<sup>121</sup> FIERRO, 1909: 90.

<sup>122</sup> ULLMANN, 1972: 511-514.

<sup>123</sup> BRISSA, 1910: 200-201. BONAFULLA, 1910: 102-113. ARCHER, 2010: 175-184.

cios de guerra ordinarios<sup>124</sup>. El 13 de septiembre ejecutaban al guardia de seguridad Eugenio del Hoyo<sup>125</sup> y el 4 de octubre a Clemente García<sup>126</sup>. Posiblemente, las ejecuciones respondían a motivos ejemplificantes, ya que Baró era un nacionalista republicano; Malet había desertado del ejército y estaba vinculado al lerrouxismo; Eugenio del Hoyo era un miembro de las fuerzas de orden público (exguardia civil y miembro en activo de la policía) que había disparado contra los militares que ocupaban la ciudad, y Clemente García había participado en las profanaciones de tumbas de monjas. Este último fue el caso más flagrante, ya que se trataba de un discapacitado mental de veintidós años que había bailado con el cadáver de una monja por las calles de Barcelona<sup>127</sup>. Al joven carbonero podrían haberlo recluido en un sanatorio mental, pero no había motivos para fusilarlo. Lo condenaron a muerte por haber participado en la construcción de una barricada, cuando al resto de los acusados por los mismos hechos únicamente los deportaron. La sentencia era tan injusta que una parte substancial de la sociedad barcelonesa solicitó el indulto.

En cuanto a Francisco Ferrer y Guardia, todos los que estaban convencidos de que la revolución de Barcelona no se había iniciado espontáneamente pensaban que era su principal impulsor, pero se decía que «és ric; Maura no s'atrevirà a afusellar Ferrer i Guàrdia»<sup>128</sup>. Fue detenido, en Alella, el 1 de septiembre, cuando ya habían ejecutado a Baró y Malet<sup>129</sup>. El director y editor de Publicaciones de la Escuela Moderna no era un personaje que contase con el apoyo de la mayor parte de los dirigentes del republicanismo barcelonés<sup>130</sup>. Durante el juicio de guerra<sup>131</sup>, los testimonios de dirigentes y militantes lerrouxistas fueron utilizados para condenarlo a la pena capital, aunque sólo probasen que Ferrer y Guardia quería impulsar la revolución iniciada en la

<sup>124</sup> BRISSA, 1910: 201. LADERA, 1917: 112 i 140. BONAFULLA, 1910: 78-80.

<sup>125</sup> SOLDEVILLA, 1910: 315. BONAFULLA, 1910: 84. COMAPOSADA, 1909: 26. RIERA, 1909: 282. BRISSA, 1910: 206-207 y 211. LADERA, 1917: 128-131.

<sup>126</sup> BONAFULLA, 1910: 84-95. RIERA, 1909: 282. BRISSA, 1910: 206-211. BUESO, 1976: 36-37. FRANCÉS, 1962: 245. HURTADO, 1969: 163.

<sup>127</sup> LADERA, 1917: 77. SOLDEVILA, 1961: 3021-3023. FRANCÉS, 1962: 242-243. AMETLLA, 1963: 271-272. HURTADO, 1969: 157-163. ULLMANN, 1972: 455-457.

<sup>128</sup> CAMBÓ, 1981, 172.

<sup>129</sup> SOLDEVILLA, 1910: 305-306. LADERA, 1917: 140-153. RIERA, 1909: 282. AMETLLA, 1963: 273. HURTADO, 1969: 161-162. BERGASA, 2009: 191-261. ARCHER, 2010: 195-200.

<sup>130</sup> SOLDEVILLA, 1910: 359-360. CAMBÓ, 1981, 172-173. HURTADO, 1969: 162. COROMINES, 1974: 104-106. SOLDEVILA, 1951: 219-220. NOGUER, 2000: 28-29.

<sup>131</sup> SOLDEVILLA, 1910: 351-362. COMAPOSADA, 1909: 26-29. LADERA, 1917: 165-173. BONAFULLA, 1910: 131-193. AMETLLA, 1963: 273. GARRIGA, 1987: 182-183. HURTADO, 1969: 162-165. AVILÉS, 2006: 176-177, 197-210, 220-243. BERGASA, 2009: 259 y siguientes. ARCHER, 2010: 201-264. S.A., 2009.

última semana de julio de 1909<sup>132</sup>. Sin embargo, tanto los republicanos de todas las tendencias, que no hicieron nada para evitar su ejecución el 13 de octubre, como, especialmente los lerrouxistas, que la hicieron posible, se añadieron a la campaña internacional en contra del gobierno conservador y la calificaron de crimen de Estado<sup>133</sup>. La ejecución de Ferrer y Guardia inició una protesta internacional sin precedentes, con el boicot de los productos españoles, que «afortunadamente, no continuó»<sup>134</sup>. Los impulsores de las protestas convirtieron al revolucionario y pedagogo ácrata en un mártir del librepensamiento<sup>135</sup>.

La condena internacional por el fusilamiento de Ferrer y Guardia, finalmente, movilizó a la oposición española contraria al Gobierno que encabezaba Maura<sup>136</sup>. El Partido Liberal utilizó la revolución de julio de 1909 para atacar en el Parlamento al gobierno conservador. Éste quería evitar que se estableciese una relación causal entre la campaña en contra de Maura, y su sustitución por un ejecutivo liberal. Sin embargo, Alfonso XIII lo obligó a dimitir<sup>137</sup>, con lo que su proyecto de *revolución desde arriba* quedaba en agua de borrajas.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Este artículo intenta explicar como una huelga general en contra de la guerra en los alrededores de Melilla, que paralizó prácticamente a toda Cataluña, se transformó en un movimiento anticlerical y/o en un intento de revolución republicana. Buena parte de la sociedad española consideraba injusta la guerra en los alrededores de Melilla, por lo que tanto los socialistas, en Madrid, como los sindicalistas de Solidaridad Obrera, en Barcelona, se plantearon la convocatoria de una huelga general en contra de la guerra. Posiblemente, los dirigentes de Solidaridad Obrera no querían ir a remolque de los socialistas. Sin embargo, el motivo por el que adelantaron el inicio de la huelga general era razonable, ya que era probable que las autoridades les detuviesen preventivamente para evitar el paro en contra de la guerra. Por tanto, lo convocaron

---

<sup>132</sup> COROMINES, 1974: 104-106. NEGRE, s.a.: 47.

<sup>133</sup> CAMBÓ, 1981, 173.

<sup>134</sup> SOLDEVILLA, 1910: 363-370, 377-379 y 394-395. BONAFULLA, 1910: 177-210.

<sup>135</sup> GAZIEL, 1970: 636. SIMARRO 1910. COMAS, 1910. BRISSA, 1910. LEROY, 1913. FERRER, 1948. SOLÀ, 1978 y 2009. AVILÉS, 2006. ARCHER, 2010. GUILLON, 2012 : 137-142. AUBERT, 2012: 143-178.

<sup>136</sup> BONAFULLA, 1910: 211-215. HURTADO, 1969: 165-176. AMETLLA, 1963: 275-276. OSSORIO, 1975: 94-95 y 1977: 54. GARRIGA, 1987: 183-184. CAMBÓ, 1981: 174-178. UCELAY-DA CAL, 2003: 448-449.

<sup>137</sup> CAMBÓ, 1981: 175-176.

una semana antes de la fecha fijada por los socialistas en Madrid, y esperaban que todo el país se les sumase.

En Cataluña, la huelga general en contra de la guerra fue un éxito rotundo, especialmente, en las poblaciones de las comarcas barcelonesas y gerundenses. En muchas localidades el paro fue pacífico, pero en otras tuvo una deriva violenta. En estas circunstancias, la huelga en contra la guerra se transformó, en algunas poblaciones, en un movimiento anticlerical y/o en una revolución republicana. No podemos afirmar si este movimiento revolucionario fue espontáneo o planificado, pero sí que puso de manifiesto que los dirigentes obreristas no estaban preparados para dirigirlo. No obstante, a partir de estos sucesos, los republicanos catalanistas y especialmente los lerrouxistas perdieron gran parte de su capacidad de influencia en el obrerismo catalán.

La ciudad de Barcelona fue el epicentro de la huelga general en contra de la guerra y del movimiento anticlerical. Éste también afectó a Badalona, San Adrián, y a buena parte de las poblaciones del Maresme, Sabadell, Granollers, Manresa, Bañolas, Palamós o Calonge. Sin embargo, los anticlericales no tenían como objetivo el asesinato de los religiosos/as y se centraron en la destrucción de los edificios y de los símbolos católicos. En cambio, los principales focos republicanos se encontraban en Sabadell, y en el bajo Ampurdán. En cuatro poblaciones, proclamaron la República y fue el movimiento republicano más importante hasta el que triunfó en la primavera de 1931.

También hemos intentado comprender porque el paro se limitó básicamente al territorio catalán. La mayor parte de los coetáneos reconocían que uno de los principales motivos fue la utilización por el Gobierno del temor que el movimiento antibélico tuviese una finalidad separatista; un bulo que tuvo credibilidad por las tensiones generadas por la consolidación del catalanismo político.

Una vez finalizada la huelga general y los movimientos anticlerical y republicano, la represión fue extraordinariamente dura, con cinco ejecuciones que, posiblemente, tenían una clara voluntad ejemplificadora, ya que los ejecutados eran un nacionalista republicano, un desertor que militaba en el lerrouxismo, un *paco*, que es como llamaban a los francotiradores, un profanador de tumbas, y al que para muchos de sus coetáneos era uno de los líderes del movimiento revolucionario: Francisco Ferrer y Guardia.

La detención, el juicio, la condena y la ejecución de Ferrer y Guardia movilizó a los progresistas y a las izquierdas europeas y, posteriormente, a las españolas en una protesta de una magnitud sin precedentes. Finalmente, cayó el gobierno conservador que presidía Maura y su proyecto de revolución desde arriba. También implicó el desgaste del sistema político de la Restauración, la definitiva disolución de Solidaritat Catalana, y el mantenimiento de la pugna entre clericales y anticlericales.

Lo que los *sediciosos* destruyeron se pudo reconstruir rápidamente. Los centenares de condenados a largas penas, algunas a perpetuidad, fueron indul-



tados. La mayor parte de los muertos y de los ejecutados fueron olvidados, excepto Ferrer y Guardia. En cambio, el sistema político de la Restauración salió malparado, ya que la revolución de julio de 1909 abortó el proceso de regeneración modernizadora que encabezaba Maura. Además, el movimiento anticlerical y revolucionario, así como su posterior represión, impulsaron, tanto entre las izquierdas revolucionarias como en las derechas reaccionarias, discursos excluyentes, maniqueos y autocomplacientes que únicamente eran realizables con la eliminación de sus respectivos rivales. En definitiva, la revolución de julio, posiblemente, fue el primer gran aviso de la guerra civil que se inició veintisiete años más tarde.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abelló Güell, Teresa, *Les relacions internacionals de l'anarqisme català*, Barcelona, Ed. 62, 1987.
- Aubert, Paul (Coord.), «Violence à Barcelone 1896-1909», *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 47, (Aix-en-Provence y Marsella, 2012): 5-186.
- Aubert, Paul, «Consecuencias de la Semana Trágica y del Caso Ferrer: los intelectuales españoles y franceses frente a la Leyenda negra de España a principios del siglo XX», *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 47, (Aix-en-Provence y Marsella, 2012): 143-178.
- Amelang, James, «Presentación», *Cultura Escrita & Sociedad* [en línea] 1 (2005): 17-18. [http://www.siece.es/pdf/revista/presentacion\\_Amelang\\_n1.pdf](http://www.siece.es/pdf/revista/presentacion_Amelang_n1.pdf)
- Ametlla, Claudi, *Memòries Polítiques (1890-1917)*, Barcelona, Pòrtic, 1963.
- Archer, William, con prólogo de Juan Avilés Farré, *Vida, proceso y muerte de Francisco Ferrer y Guardia*, Barcelona, Tusquets, 2010 [1ª. Ed. en 1911].
- Arrufat, Ramon, *Macià*, Juneda, Fanal, 2007.
- Avilés Farré, Juan, *Francisco Ferrer y Guardia. Pedagogo, anarquista y mártir*, Madrid, Marcial Pons, 2006.
- Benet, Josep, *Maragall i la Setmana Tràgica*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1963.
- Bengoechea, Soledad, *Les dècades convulses: Igualada com a exemple. Mobilització patronal i obrera entre principis del segle XX i la Dictadura de Primo de Rivera*, Barcelona, Ajuntament d'Igualda-P.A.M., 2002.
- Berenguer, Lluís, «La casa-missió de Sabadell i el Dr. Sardà», em diversos autores, prefacio de Joan Ugas, *El doctor Sardà i Salvany. Memòries i records*, Sabadell, Biblioteca Sabadellenca, 1927.
- Bergasa, Francisco, *¿Quién mató a Ferrer i Guardia?*, Madrid, Aguilar, 2009.
- Bonafulla, Leopoldo [Esteve, Joan Baptista], *La Revolució de juliol*, Barcelona, Taberner, 1910.

- Brissa, José, *La Revolución de Julio en Barcelona. Su represión, sus víctimas, proceso de Ferrer, con el informe del fiscal y el del defensor señor Galcerán*, Barcelona, Maucci, 1910.
- Buen, Odón de, *Mis memorias*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2003.
- Dalmau, Antoni, *Set dies de fúria. Barcelona i la Setmana Tràgica*, Barcelona, Columna, 2009.
- Bueso, Adolfo, *Recuerdos de un cenetista*, Esplugues de Llobregat, Ariel, 1976.
- Calvet Puig, Jordi, «La Setmana Tràgica a Sabadell», *Arrahona. Publicació d'història de Sabadell*, 3, (Sabadell, 1977), 57-66.
- Calvet Puig, Jordi y Comasòlivas i Font, Joan, «La Setmana Tràgica a Sabadell segons el dietari de Francesc Tomàs i Serra», *Arrahona. Revista d'història de Sabadell*, 19, (Sabadell, 1996), 69-76.
- Cambó, Francesc, *Memòries (1876-1936)*, Barcelona, Alpha, 1981.
- Canals, Salvador, *Los sucesos en España en 1909. Crónica documentada*, 2 vols., Madrid, Imprenta Alemana, 1910-1911.
- Casanovas i Camprubí, Ignasi, *El nostre esta social. Comentari a la revolució de juliol*, Barcelona, Gustau Gili, 1910.
- Castells i Peig, Andreu, *Sabadell, informe de l'oposició*, 3, Sabadell, 1978.
- Comaposada, Josep, *La Revolució de Barcelona*, Barcelona, Albar, 1909.
- Comas, Casimiro, *Francisco Ferrer. Un revolucionario de acción. Su vida, su obra destructora, justicia y condena*, Barcelona, Arturo Suárez, 1910.
- Coromines, Pere, *Diaris i records de Pere Coromines. De la Solidaritat al catorze d'abril*, Barcelona, Curial, 1974.
- Corts i Blay, Ramon, *Setmana Tràgica de 1909. L'Arxiu secret del Vaticà*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat [PAM], 2009.
- Corts i Blay, Ramon (dir.), «Actes de les Jornades sobre la Setmana Tràgica (1909). Barcelona, 5, 6 i 7 de maig de 2009», *Analecta sacra tarraconensia. Revista de Ciències historicoeclesiàstiques*, 82 (Barcelona, Balmesiana (Biblioteca Balmes), 2009).
- Corts i Blay, Ramon, «Anticlericalismo i Setmana Tràgica. Algunes reflexions», en Roig i Rossich, Josep Maria, (dir.), *Els fets de la Setmana Tràgica (1909). Actes de les jornades organitzades pel CHCC (28 i 29 de maig de 2009)*, Barcelona, CHCC-Generalitat, 2010.
- Culla i Clarà, Joan Baptista, *El republicanisme lerrouxista (1901-1923)*, Barcelona, Curial, 1986.
- Domínguez Álvarez, Alexia, *La Setmana Tràgica de Barcelona, 1909*, Valls, Cosetània, 2009.
- Espinet Burunat, Francesc, «La prensa gráfica y la memoria de la semana trágica», en Antonio Moliner (ed.), *La Semana trágica de Cataluña*, Alella, Nablà, 2009.
- Fabra y Ribas, Antonio, *La Semana Trágica: el caso Maura, el krausismo*, Madrid, Seminarios y ediciones, 1975.

- Ferrer, Sol, *Le véritable Francisco Ferrer. D'après des documents inédits*, París, Les Deux Sirènes, 1948.
- Fierro Torres, Rodolfo, *Nuestra Semana Negra. Los salesianos en la última semana de Julio de 1909*, Barcelona, Librería salesiana de Sarrià, 1909.
- Folguera i Duran, Manuel, *Una flama de la meva vida (Memòries)*, Sabadell, Col·legi Oficial de Doctors i Llicenciats en Filosofia i Lletres, 1996.
- Francés, José María, *Memorias de un cero a la izquierda (medio siglo en comprimidos)*, México, Olimpo, 1962.
- G. Romero, Pedro, *La Setmana Tràgica: F.X. sobre el fi de l'art, F.X. sobre la fi de l'art*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, 2002.
- García Rodríguez, José Carlos, *¿Arde Barcelona? La Semana Trágica, la prensa y la caída de Maura*, Astorga, Akrón, 2010.
- Gabancho, Patrícia, *Despert entre adormits. Joan Maragall i la fi de segle*, Barcelona, Proa-Museu d'Història de la Ciutat, 1998.
- Gabriel, Pere, «La construcció de diverses lectures sobre la Setmana Trágica. Les instàncies anarquistes i anarcosindicalistes a Barcelona i la revolució política», en Jiménez Fernández, Maria Carme i Sauch Cruz, Núria (dirs.), *La Setmana Tràgica. Motius i Fets*, Barcelona, Institut Ramon Muntaner, 2010; 55-73.
- Gabriel, Pere, «La Setmana Tràgica: una revolta urbana, popular i obrera. També una revolta política», en Roig i Rossich, Josep Maria, (dir.), *Els fets de la Setmana Tràgica (1909). Actes de les jornades organitzades pel CHCC (28 i 29 de maig de 2009)*, Barcelona, CHCC-Generalitat, 2010; 55-70.
- Gabriel, Pere, «El anarquismo y el anarcosindicalismo en tiempos de Ferrer Guardia y la Semana Trágica: Barcelona/París 1906-1911», *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 47, (Aix-en-Provence y Marsella, 2012), 93-111.
- Garriga i Massó, Joan, *Memòries d'un liberal catalanista (1871-1939)*, Barcelona, Ed. 62, 1987.
- Gaziel [Agustí Calvet i Pasqual], *Obres completes. Obra catalana*, Barcelona, Selecta, 1970.
- Godayol, Ramon, «Cooperació del Dr. Sardà a l'obra de la construcció del nou temple de Sant Feliu», en Ugas Joan (ed.), *El doctor Sarda i Salvany. Memòries i records*, Sabadell, Biblioteca Sabadellenca, 1927.
- Guillon, Jean-Marie, «Républicanisme et anticléricalisme: Ferrer dans le Panthéon de la Provence "rouge"», *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 47, (Aix-en-Provence y Marsella, 2012), 137-142.
- Hurtado, Amadeu, *Quaranta anys d'advocat. Història del meu temps*, Barcelona, Ariel, 1969.
- Jiménez, Àngel, «Setmana roja al Baix Empordà», *Presència*, 1951, (Girona, 17 al 23 de julio de 2009), 12.
- Jiménez Fernández, Maria Carme i Sauch Cruz, Núria (dirs.), *La Setmana Tràgica. Motius i Fets*, Barcelona, Institut Ramon Muntaner, 2010.

- Kaplan Temma, *Ciudad roja, periodo azul. Los movimientos sociales en la Barcelona de Picasso (1888-1939)*, Barcelona, Península, 2003.
- La Cierva y Peñafiel, Juan de, *Notas de mi vida*, Madrid, Ed. Reus, 1955.
- Ladera [Lara y Molina, Modesto de], *Fechas de sangre. Dos semanas de anarquía en España. Historia, comentarios y sucesos culminantes de la rebelión de 1909 y de la huelga general revolucionaria de 1917*, Madrid, Renacimiento, 1917.
- LA VEU, «Tasca de catalans», *La Veu de Catalunya*, 3690, ed. noche (Barcelona, 13 de agosto de 1909), 1.
- Leroy, Constant [Miguel Villalobos Moreno/ Miguel Sánchez González], *Los secretos del anarquismo*, México, Tip. El libro mercantil, 1913.
- «L'Escop, Ivon» [el eclesiástico Ricard Aragó Turón], «Força de la vida», *La Veu de Catalunya*, 3688 y 3693, ed. mañana y noche (Barcelona, 11 y 17 de agosto de 1909), 1.
- Luano y Aladro, F., «Guasa Crónica. Don Quijote de Cataluña», *La Nación Militar. Órgano oficial del tiro nacional de España*, (Madrid, 7 de agosto de 1909), 247-248.
- Magin Vidal y Ribas, [Marcet, Magín, Vidal, Rosendo y Fabra y Ribas, Antonio], «Contre l'aventure marocaine. La Révolte Ouvrière en Espagne. La Genèse. Le Gouvernement espagnol provocateur. La Résolution de Stuttgart appliquée par les Socialistes. La Protestation populaire», *L'Humanité*, (París, 12 de agosto de 1909), 1.
- Magin Vidal y Ribas, [Marcet, Magín, Vidal, Rosendo y Fabra y Ribas, Antonio], «La Révolte ouvrière en Espagne. Les Préliminaires de la Grève Générale. Le Congrès de la Fédération Catalane. Le Meeting de Tarrasa. Le journal Socialiste La International fait appel au Combat. La Dérobade des Chefs Républicains-Radicaux», *L'Humanité*, (París, 13 de agosto de 1909), 1-2.
- Magin Vidal y Ribas, [Marcet, Magín, Vidal, Rosendo y Fabra y Ribas, Antonio], «La protestation ouvrière en Espagne. Vue d'ensemble. Comment et pourquoi à Barcelone le Mouvement à décré. La Statistique des Villes protestataires. Statistique approximative des Morts, Blessés et Prisonniers», *L'Humanité* (París, 16 de agosto de 1909): 1-2.
- Magin Vidal y Ribas, [Marcet, Magín, Vidal, Rosendo y Fabra y Ribas, Antonio], «La Révolte ouvrière en Espagne. A Sabadell. Comment le Peuple se rendit maître de l'Hôtel de Ville. Le Comité révolutionnaire assure l'Ordre et la Sécurité. La prudence du général Bonet en entrant dans Sabadell», *L'Humanité* (París, 17 de agosto de 1909), 1-2.
- Maragall, Joan, edición de Ignasi Moreta, *La Setmana Tràgica: tres articles*, Barcelona, Fragmenta, 2009a.
- Maragall, Joan, edición de Hilari Reguer, *La Setmana Tràgica. Tres articles de Joan Maragall*, Barcelona, Claret, 2009b.
- Marchán Guestems, Jesús, «Tarragona en 1909: entre el militarismo, el clericalismo y la Candidatura Popular», en Eloy Martín Corrales, (ed.), *La Semana Tràgica*.

- Entre las barricadas de Barcelona y el barranco del Lobo*, Barcelona, Bellaterra, 2011.
- Marín Silvestre, Dolors, *La Semana Trágica. Barcelona en llamas, la revuelta popular y la Escuela Moderna*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2009.
- Martín Corrales, Eloy (ed.), *La Semana Trágica. Entre las barricadas de Barcelona y el barranco del Lobo*, Barcelona, Bellaterra, 2011.
- Martín Corrales, Eloy, «Movilizaciones en España contra la guerra de Marruecos (julio-agosto de 1909)», en Eloy Martín Corrales, (ed.), *La Semana Trágica. Entre las barricadas de Barcelona y el barranco del Lobo*, Barcelona, Bellaterra, 2011.
- Martínez Fiol, David, *La Setmana Tràgica*, Barcelona, Pòrtic, 2009.
- Moliner, Antonio (ed.), *La Semana trágica de Cataluña*, Alella, Nabla, 2009.
- Monserdà de Macià, Dolors, «Com deu ésser la nostra protesta», *La Veu de Catalunya*, 3698, ed. noche (Barcelona, 21 de agosto de 1909), 1.
- Negre, José, *Recuerdos de un viejo militante*, s.c., s.e., s.a.
- Noguer i Comet, Ramon, *Al llarg de la meva vida*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2000.
- Ossorio y Gallardo, Ángel, *Barcelona, julio de 1909. Declaración de un testigo*, Madrid, Imp. Ricardo Rojas, 1910.
- Ossorio y Gallardo, Ángel, *Mis Memorias*, Madrid, Tebas, 1975.
- Ossorio y Gallardo, Ángel, *La España de mi vida*, Barcelona, Grijalbo, 1977.
- Pich, Josep, Izquierdo, Santiago, *La Setmana Trágica (1909): Sagnant, roja, negra o gloriosa*, [en línea], Barcelona, UPF, 2009. Disponible en: <http://www.upf.edu/materials/fhuma/st1909/>. [Consultado el 15 de octubre de 2012].
- Piqué i Pamias, Vicenç, «Setmana tràgica ó Recorts de Catalunya en l'any 1909. Escrito en verso cantable por...», en Imma Planell i Sanmiquel, «Informe de la creu roja sobre la Setmana Trágica a Sabadell», *Arrahona*, 7, (Sabadell, 1990), 98.
- Planell i Sanmiquel, I., «Clericalisme i anticlericalisme: La Setmana Trágica i el debat davant la reobertura de les escoles laiques a Sabadell», *Arrahona. Revista d'història*, 3, III época, (Sabadell, 1988), 80-86.
- Planell i Sanmiquel, Imma, «Informe de la creu roja sobre la Setmana Trágica a Sabadell», *Arrahona*, 7, (Sabadell 1990), 95-101.
- «Pol» [Agulló, Ferran], «Al Dia», *La Veu de Catalunya*, 3686, ed. noche (Barcelona, 9 de agosto de 1909): 1.
- «Pol» [Agulló, Ferran], «Al dia», *La Veu de Catalunya*, 3689, ed. noche (Barcelona, 12 de agosto de 1909): 1.
- Pous y Pagés, Josep, «Distingim», *El Poble Català*, 1717 (Barcelona, 12 de noviembre de 1909): 1.
- Quintana Trias, Lluís, «L'amor de la ciutat nova». Joan Maragall i la Setmana Trágica a La Veu de Catalunya», *L'Avenç*, 348 (Barcelona, 2009): 42-45.
- Riera, Augusto, *La Semana Trágica: relato de la sedición e incendios en Barcelona y Cataluña*, Barcelona, Barcino, 1909.

- Riera Llorca, Vicenç, *El meu pas pel temps (1903-1939)*, Barcelona, Ed. 62, 1979.
- Rocas, Irene, *Memòries d'Irene Rocas (1861-1910). Un testimoni excepcional des de l'Empordà, Olot i Barcelona*, Palafrugell, Arxiu Municipal de Palafrugell, 1998.
- Roig i Rossich, Josep Maria, (dir.), *Els fets de la Setmana Tràgica (1909). Actes de les jornades organitzades pel CHCC (28 i 29 de maig de 2009)*, Barcelona, CHCC-Generalitat, 2010.
- Romero Maura, Joaquín, *La Rosa de Fuego. Republicanos y anarquistas: la política de los obreros barceloneses entre el desastre colonial y la Semana Tràgica, 1899-1909*, Barcelona, Grijalbo, 1975.
- Rubí, Gemma, «Algo más que la quema de conventos. La Semana Trágica en Cataluña, la historia de una desafección», en Antonio Moliner (ed.), *La Semana trágica de Cataluña*, Alella, Nabla, 2009.
- Rubí, Gemma, «La Setmana Tràgica va deixar a Manresa almenys cinc morts i tres edificis cremats», *Regió7*, (Manresa, 30 de julio de 2009). Disponible en: <http://www.regio7.cat/cultures/2009/07/30/setmana-tragica-deixar-manresa-almenys-cinc-morts-tres-edificis-cremats/39104.html>. [Consultado el 14 de octubre de 2012].
- Rubí, Gemma, «La Setmana Tràgica: revolta popular o revolta contra l'Estat», en Roig i Rossich, Josep Maria, (dir.), *Els fets de la Setmana Tràgica (1909). Actes de les jornades organitzades pel CHCC (28 i 29 de maig de 2009)*, Barcelona, CHCC-Generalitat, 2010; 73-100.
- Rucabado, Ramón, «L'apoteosis», *La Veu de Catalunya*, 3702 y 3703, ed. noche (Barcelona, 25 y 26 de agosto de 1909): 1.
- S.A., *La Semana Sangrienta (Sucesos de Barcelona). Historia, descripciones, documentos, retratos, vistas, etc., etc.*, Barcelona, Ibero-Americana, [1910?].
- S.A., «Por la Patria», *ABC*, (Madrid, 27 de julio de 1909): 4.
- S.A., «Estado de Guerra en Barcelona», *ABC*, (Madrid, 27 de julio de 1909): 7.
- S.A., *La Actualidad*, (Barcelona, 27 de julio de 1909. Publicado con fecha errónea).
- S.A., «Noticias de los sucesos», *ABC*, (Madrid, 28 de julio de 1909): 10.
- S.A., «Los sucesos de Barcelona», *ABC*, (Madrid, 29 de julio de 1909): 11-12.
- S.A., «Granollers», *La Veu de Catalunya*, 3680, ed. noche (Barcelona, 2 de agosto de 1909): 2.
- S.A., «Fora de Barcelona. De Tarragona», *La Veu de Catalunya*, 3681, ed. noche (Barcelona, 3 de agosto de 1909): 1.
- S.A., «Fora de Barcelona», *La Veu de Catalunya*, del 3681 al 3696 eds. mañana y noche (Barcelona, 3-7, 9-14, 16-19 de agosto de 1909): 1-2.
- S.A., «Dels passats successos», *El Poble Català*, 1708, 1710-1712, (Barcelona, 3, 5-7 de agosto de 1909): 1-2 y 4.
- S.A., «Fora de Barcelona. Més de Sant Feliu de Guíxols. De Banyoles», *La Veu de Catalunya*, 3681, ed. mañana (Barcelona, 4 de agosto de 1909): 1-2.
- S.A., «Fora de Barcelona. De Terrassa. L'Ajuntament de Terrassa. De Sabadell. Els assassinats de Sabadell. De Badalona. L'Ajuntament de Badalona», *La Veu de*

- Catalunya*, 3681-3688, 3690, 3693, 3695, eds. mañana y noche (Barcelona, 4-7, 9-11, 13, 16, 18 de agosto de 1909): 1-2.
- S.A., «Fora de Barcelona. De Manresa. L'Ajuntament de Manresa. La xusma a Manresa.», *La Veu de Catalunya*, 3681-3683, 3687-3688, 3690, 3693, eds. mañana y noche (Barcelona, 4-5, 11, 13, 16 de agosto de 1909): 1-2.
- S.A., «Varios actos de bandidaje», *ABC*, (Madrid, 4 de agosto de 1909): 7.
- S.A., «Detalles y noticias diversas», *ABC*, (Madrid, 4 de agosto de 1909): 8.
- S.A., «En Granollers», *ABC*, (Madrid, 4 de agosto de 1909): 9.
- S.A., «Lo sucedido en Reus», *ABC*, (Madrid, 4 de agosto de 1909): 9.
- S.A., «En otras localidades», *ABC*, (Madrid, 4 de agosto de 1909): 10.
- S.A., «Los incendios en los templos», *ABC*, (Madrid, 5 de agosto de 1909): 5.
- S.A., «Dietari de Madrid», *La Veu de Catalunya*, 3682, ed. mañana (Barcelona, 5 de agosto de 1909): 2.
- S.A., «Com se formen les mentides», *La Veu de Catalunya*, 3683, ed. noche (Barcelona, 5 de agosto de 1909): 2.
- S.A., «Fora de Barcelona. De Mataró», *La Veu de Catalunya*, 3683, ed. noche (Barcelona, 5 de agosto de 1909): 2.
- S.A., «Pregunta y resposta», *La Veu de Catalunya*, 3683, ed. noche (Barcelona, 5 de agosto de 1909): 2.
- S.A., «Els fets vandàlichs. Edificis incendiats», *La Veu de Catalunya*, 3684, ed. noche (Barcelona, 6 de agosto de 1909)a: 2.
- S.A., «Els incendis», *El Poble Català*, 1711 (Barcelona, 6 de agosto de 1909)b: 1.
- S.A., «Noticias de Palafrugell», *ABC*, (Madrid, 6 de agosto de 1909): 7.
- S.A., «Más detalles», *ABC*, (Madrid, 6 de agosto de 1909): 10.
- S.A., «Fora de Barcelona. Els fets vandàlichs. De Ripoll», *La Veu de Catalunya*, 3684, 3700, ed. noche (Barcelona, 6 y 23 de agosto de 1909): 1-2.
- S.A., «Distrayent l'atenció. Desviant l'opinió. Lo que dicen al palau del Bisbe», *La Veu de Catalunya*, 3683, 3686, 3689, eds. mañana y noche (Barcelona, 6, 9 y 13 de agosto de 1909): 2.
- S.A. [Declaración conjunta de la prensa barcelonesa de información General], «La Semana Roja», *La Catalunya*, 96, (Barcelona, 7 de agosto 1909): 473-474.
- S.A., «Polítiques», *La Veu de Catalunya*, 3685, ed. noche (Barcelona, 7 de agosto de 1909): 1.
- S.A., «Els fets vandàlichs», *La Veu de Catalunya*, 3684-3686, eds. mañana y noche (Barcelona, 7 y 10 de agosto de 1909): 1-2.
- S.A., «Fora de Barcelona. De Granollers», *La Veu de Catalunya*, 3686, ed. noche (Barcelona, 9 de agosto de 1909): 2.
- S.A., «Del Empordà», *La Veu de Catalunya*, 3686, ed. noche (Barcelona, 9 de agosto de 1909): 1.
- S.A., «Qui són els salvatges», *La Veu de Catalunya*, 3686, ed. noche (Barcelona, 9 de agosto de 1909): 1.

- S.A., «Transcendental», *La Veu de Catalunya*, 3687, ed. noche (Barcelona, 10 de agosto de 1909): 1.
- S.A., «Fora de Barcelona. Els sucesos del Vendrell», *La Veu de Catalunya*, 3686, ed. mañana (Barcelona, 10 de agosto de 1909): 2.
- S.A., «Els fets vandàlichs. De Palamós. Protesta», *La Veu de Catalunya*, 3686, 3688, ed. mañana (Barcelona, 10 y 12 de agosto de 1909): 1-2.
- S.A., «El regiment d'Alcántara a Catalunya», *La Veu de Catalunya*, 3687, ed. mañana (Barcelona, 11 de agosto de 1909): 2.
- S.A., «Els successos de Palafrugell», *La Veu de Catalunya*, 3688, ed. noche (Barcelona, 11 de agosto de 1909): 2.
- S.A., «Els fets vandàlichs», *La Veu de Catalunya*, 3688, ed. noche (Barcelona, 11 de agosto de 1909): 1-2.
- S.A., «De «El Mundo», de Madrid», *La Veu de Catalunya*, 3688, ed. mañana (Barcelona, 12 de agosto de 1909): 1.
- S.A., «Polítiques. Una acusació de separatisme», *La Veu de Catalunya*, 3689, ed. noche (Barcelona, 12 de agosto de 1909): 1.
- S.A., «Els fets vandàlichs. L'Ajuntament de Calella», *La Veu de Catalunya*, 3693, ed. noche (Barcelona, 16 de agosto de 1909): 1-2.
- S.A., «Balans de sanch. Víctimes de la revolta », *La Veu de Catalunya*, 3695, 3699, 3702, eds. mañana y noche (Barcelona, 18, 23 y 25 de agosto de 1909): 2.
- S.A., «Agafades. Agafada den Zurdo. Detencions. Espurgada. Un'altra detenció. Els detinguts. Més detencions.», *La Veu de Catalunya*, 3687, 3688, 3691, 3693, 3694, 3695, 3698, 3699, 3702, 3703, eds. mañana, noche y media noche (Barcelona, 11, 14, 16, 17, 18, 21, 23, 25, 26 de agosto de 1909): 1-2.
- S.A., «Comentaris pels dolorosos», *El Poble Català*, 1714 (Barcelona, 9 de noviembre de 1909): 1.
- S.A., «Semana Trágica en la Floresta», *La Mañana*, (Lleida, 29 de julio de 2009) Disponible en: <http://www.lamanyana.es/web/html/lanoticia.html?id=92703&seccio=Comarcas&fecha=2009-07-20&sortida=03:00:00>. [Consultado el 14 de octubre de 2009].
- S.A., *Juicio ordinario seguido ante los tribunales militares en la plaza de Barcelona contra Francisco Ferrer Guardia*, Palma de Mallorca, Ed. José J. De Olañeta, colección El Barquero, 2009.
- Segura, Antoni «Antimilitarisme i guerra del Marroc», en Roig i Rossich, Josep Maria, (dir.), *Els fets de la Setmana Tràgica (1909). Actes de les jornades organitzades pel CHCC (28 i 29 de maig de 2009)*, Barcelona, CHCC-Generalitat, 2010: 39-54.
- Serra, Josep, «El conflictes socials», en Manuel Riu i Riu (Dir.), *Història de la ciutat de Manresa 1900-1950*, Manresa, Caixa Manresa, 1991.
- Simarro Lacambra, Luís, *El proceso de Ferrer y la opinión pública europea*, Madrid, Imp. Eduardo Arias, 1910.
- Soldevila, Ferran, *Història dels catalans*, Barcelona, Ariel, 1961.



- Soldevila, Carles, *Del llum de gas al llum elèctric*, Barcelona, Aedos, 1951.
- Soldevilla, Fernando, *El año político. 1909*, Madrid, Imprenta Ricardo Rojas, 1910.
- Solà i Gussinyer, Pere, *Francesc Ferrer i Guàrdia i l'Escola Moderna*, Barcelona, Curial, 1978.
- Solà i Gussinyer, Pere, «El caso Ferrer y Guardia», en Antonio Moliner (ed.), *La Semana trágica de Cataluña*, Alella, Nabra, 2009.
- Soler, Bartolomé, *Mis primeros caminos*, Barcelona, 1962.
- Suárez Cortina, Manuel, «Entre cirios, barricadas y bayonetas. El anticlericalismo en la España de fin de siglo», en Antonio Moliner (ed.), *La Semana trágica de Cataluña*, Alella, Nabra, 2009.
- Sueltos, *ABC*, (Madrid, 11 de agosto, 2 de noviembre de 1909): 10 y 15.
- Suñol, Ildelfons, «El meu parer», *El Poble Català*, 1722 (Barcelona, 17 de noviembre de 1909): 1.
- Tardà i Coma, Joan, *Republicans i catalanistes al Baix Llobregat a principi del segle XX*, Sant Feliu de Llobregat, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1991.
- Torràs i Bages, Josep, *La Gloria del martiri: després de la persecució del últim juliol*, Vic, Imp. Anglada, 1909.
- Ucelay-da Cal, Enric, *El imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España*, Barcelona, Edhasa, 2003.
- Ucelay-da Cal, Enric i Calafell, Jordi, *1909. Fotografia, Ciutat i conflicte*, [Barcelona], Arxiu Fotogràfic de Barcelona, Institut de Cultura de Barcelona, Imatge i Producció Editorial de l'Ajuntament de Barcelona, 2009.
- Ullmann, Joan Connelly, *La Semana Trágica. Estudio sobre las causas socioeconómicas del anticlericalismo en España, 1898-1912*, Esplugues de Llobregat, Ariel, 1972 [reeditado en Barcelona, Ed. B., 2009].
- Voltes Bou, Pedro, *La Semana Trágica*, Madrid, Espasa Calpe, 1995.
- Xandri Mas, Ramón, *Borradores hechos por Ramón Xandri Mas de un discurso y de una relación histórica de la quema de iglesias y conventos ocurridas en Manresa en el día 29 de julio de 1909 [Manuscrito] ; así como la copia de los discursos hechos por mi buen amigo don Francisco Justero*, [Manresa], s.e., [1909].
- Xenius [Eugenio d'Ors], «Glosari. Les Pacientes. La Comparansa», *La Veu de Catalunya*, 3693 y 3694, ed. noche (Barcelona, 16 de agosto de 1909): 1.

Recibido: 28/11/2012

Aceptado: 30/04/2013